



1 Agosto, 2024

Elisenda Pons

El nuevo contrato de seguridad, por un valor de 168 millones de euros, incrementa un 5% la vigilancia en los próximos cuatro años.

## El suburbano incorporará 50 vigilantes más y llegará a los 800

C. M. D.  
 Barcelona

TMB tiene muy cerca la foto con el nuevo contratista de seguridad para los próximos cuatro años. La empresa de transporte público acaba de adjudicar la tarea de vigilar el subterráneo a las empresas Securitas y Prosegur por un valor de 168 millones de euros, 30 millones más que el contrato vigente que está a punto de vencer. La principal novedad es que el suburbano dispondrá en breve de 50 vigilantes más, con lo que la plantilla de agentes escalará hasta los 800,

que se repartirán a diario por las 165 estaciones. A diferencia de Mossos y Urbana, los policías del metro patrullan y seguirán patrullando en solitario y no en pareja para poder cubrir más territorio.

A todo esto hay que añadir las cerca de 10.000 cámaras de videovigilancia instaladas en los trenes y en las instalaciones (paradas, talleres y cocheras), amén de la colaboración constante con Mossos d'Esquadra y Guardia Urbana. Todo, en un momento en el que el pasaje ha crecido un 7,5% respecto a las cifras de 2023, que ya fueron de récord histórico. Es decir, a más viajeros, más opciones de jaleo.

De lunes a viernes, el metro dis-

pondrá de 4.21 vigilantes, entre los que están distribuidos por la red, los que están en los accesos, la brigada antigrafiti o los que operan en centro de control, desde donde se gestionan todas las incidencias. El fin de semana, aunque la demanda baja notablemente, la cifra asciende a 4.76. Sucede que la irrupción del mundo del ocio y la noche o grandes acontecimientos obliga a incrementar la guardia. Entre unos y otros, alumbran esa cifra de unos 800 agentes, un 5% más que lo que contempla el contrato que ahora está a punto de vencer.

La licitación del servicio se ha realizado por lotes. El que incluye las líneas 9 y 10 (que suma el tramo



Vigilante del metro, en la estación de La Sagrera, ayer.

centro aún en obras) es el más costoso: 29,4 millones de euros. Le siguen la L5 (21,1 millones), y la L4 y la L11, que van juntas por un precio de 19,6 millones. Las unidades canina y móvil ascienden a 33,8 millones de euros. Si se preguntan si hay una línea que sea más conflictiva que otra, Óscar Playà, director de metro en TMB, asegura que los problemas «están bastante repartidos», aunque la irrupción del tu-

rismo ha intensificado las incidencias en ciertas zonas, como por ejemplo, las estaciones marítimas de la L4. En general, las que tienen más pasaje (L1, L5 y L3) son las que más problemas acumulan.

En cuanto a las cámaras, que funcionan al margen de este concurso público aunque sí serán gestionadas por estos profesionales desde el centro de control sito junto a la Sagrera, las 165 estaciones



tienen instaladas 6.400 lentes, mientras que en los trenes (cada uno lleva entre 20 y 25) acumulan casi 3.400. El 100% de la flota dispone de videovigilancia.

### **Unas 700 llamadas al día**

Otro elemento de seguridad son los postes de SOS, 2.200 en estaciones. Pero hay un problema: cerca del 96% de las llamadas (700 al día, en total) son consultas que nada tienen que ver con una emergencia, puede que alguien toque sin querer el botón con el codo (está previsto recolocarlos, por ejemplo, en los ascensores) o puede que un viajero quiera información sobre cómo llegar a su destino. Esas llamadas generan unas 11 horas de pérdida de tiempo para el centro de control. O sea, más de una jornada de trabajo perdida.

El nuevo contrato de seguridad del metro sale a razón de 42 millones de euros al año. Se lo han llevado las mismas empresas que ya venían prestando este servicio en los últimos años, esto es, Prosegur y Securitas. ■